

Practicando el Postmilenialismo (Parte II)

Jeffery J. Ventrella
Abril, 2002

El verdadero celo postmilenialista promueve la primacía del evangelio. La Cruz es fundamental para la victoria escatológica de Dios; de hecho, la Cruz garantiza la victoria escatológica. De manera correlativa, el postmilenialismo teonómico también demanda que uno también demuestre un celo evangelístico y misionero. Este artículo explora esta última implicación ética de la escatología optimista.

La Palabra de Dios describe confiadamente el reino del Señor en expansión:

Será su nombre para siempre; se perpetuará su nombre mientras dure el sol. Benditas serán en él todas las naciones; lo llamarán bienaventurado. Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel, el único que hace maravillas. ¡Bendito su nombre glorioso para siempre! ¡Toda la tierra sea llena de su gloria! ¡Amén y amén!. (Sal. 72:17-19)

Tristemente, en círculos Reformados, muchos *confiesan* la necesidad del evangelismo, pero pocos *funcionan* en términos de esa realidad. Existe una brecha ética entre la declaración y la demostración. Santiago condena tal hipocresía: “Sed hacedores de la palabra y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos” (*Sant. 1:22*).

Los Cristianos Reformados deben meditar en cómo es que la toda la tierra será “llena de su gloria” y como es que “todas las naciones le llamarán bienaventurado.” ¿Son estas frases solo lemas que suenan bonito? Si no es así, entonces ¿qué conducta, aquí y ahora, le agrada al Señor usar con el propósito de transformar estas declaraciones en realidad?

Como Calvinistas, los Cristianos Reformados ciertamente conocen las respuestas académicas a estas preguntas: Dios usa las “causas secundarias” para efectuar Su Decreto.¹ Pero, una vez más, la *demonstración* debe acompañar la *declaración*. Es humillante ver cuán empobrecida se halla hoy la misiología Reformada, y de hecho, la misiología evangélica.

Estadísticas Misioneras

A escala global, considera los siguientes datos: De estas 12 naciones (Singapur, Noruega, Finlandia, Nueva Zelanda, Suecia, los Estados Unidos, la Gran Bretaña, Alemania, la India, Japón, Corea y Brasil) *solamente uno de ellos*, Singapur, envía más de un misionero por congregación Cristiana. La proporción, como prometido acumulativo, de misioneros por congregación para estas doce naciones es un deplorable 0.12.² Existen miles de congregaciones en estos doce países. Y aún así, está faltando decididamente un compromiso pactal y tangible por parte de las iglesias locales para respaldar misioneros vivos personalmente conocidos. Las congregaciones Reformadas no se desempeñan mejor que esto.

¹ *Confesión de Fe de Westminster, 3:1.*

² *Piper, Lo que Dios Disfrutó, edición revisada (2000), 114.*

Por ejemplo, la Iglesia Presbiteriana Ortodoxa incluye docenas de congregaciones, pero respalda, como denominación, solamente a quince misioneros foráneos.³ El dinero sigue al ministerio. Si el corazón de una congregación promueve (o el de una denominación) el celo misionero, entonces el financiamiento para efectuar ese celo no será algo que falte. Como alguien una vez dijo de manera ocurrente: “La obra de Dios, hecha a la manera de Dios, nunca carecerá del financiamiento de Dios.”

Es la Fe Reformada, “el Cristianismo por mérito propio,” como señalaba Warfield, la que provee el potente fundamento doctrinal que motiva y sustenta los esfuerzos misioneros. Por lo tanto, en el papel las iglesias Reformadas debiesen tener su “sitio en el mercado” en el evangelismo y las misiones. Tristemente, no lo tienen. ¿Por qué?

Una razón por la cual el evangelio no es proclamado celosamente brota de un potente problema del corazón: el temor del hombre.⁴ “No queremos ser Arminianos;” o “Andar de puerta en puerta, que es lo que hacen esos bobalicones carismáticos;” o, “Dios es soberano; Él traerá la gente a nuestra [muerta, sin vida, hecha de recuerdos, inamigable, nada hospitalaria, clasista] iglesia en Su tiempo, pero en secreto esperamos que no lo haga.”⁵ Como la Escritura dice con claridad: “El temor del hombre pondrá lazo; mas el que confía en Jehová será exaltado” (*Prov. 29:25 RV60*). ¿Estamos más interesados en nuestra condición de “Reformados” que en ser fieles?⁶

La realidad es, como lo declaró el Bautista Calvinista Ernest Reisinger: “La iglesia que no evangeliza se fosilizará, esto es, se secará y se volverá inútil para Cristo y el mundo.” Los esfuerzos evangelísticos y misioneros no son antitéticos de ninguna manera con el Calvinismo robusto de la Fe Reformada. Justamente lo opuesto es lo verdadero. Y, este es especialmente el caso cuando el Calvinismo se combina con una escatología optimista.

La Fe Reformada en las Misiones

La vitalidad de la Fe Reformada infunde una gran confianza a los esfuerzos misioneros. Las doctrinas de la gracia le atribuyen a Dios la certeza de la salvación: “y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna” (*Hch. 13:48 RV95*). La doctrina Reformada enseña – y con toda razón, que los esfuerzos evangelísticos y misioneros, en sí mismos, *no pueden*

3 Para balancear algo esta ecuación, también debe notarse que en la década pasada los esfuerzos de la OPC de apoyar “misioneros locales” en la labor de plantamiento de iglesias se ha incrementado grandemente resultando en el establecimiento de muchas nuevas congregaciones. Actualmente la OPC apoya a 34 de tales obras de “Misiones Domésticas”, muchas de las cuales involucran a mis amigos y conocidos. Pero el punto central permanece: ¿Estas nuevas congregaciones están ahora expresando celo misionero y evangelístico?

4 Para un análisis incisivo de la idolatría que alimenta el temor del hombre, vea, Welch, *Cuando las Personas son Grandes y Dios es Pequeño* (Presbyterian & Reformed, 1997).

5 Ejemplos similares de tal hiper-Calvinismo funcional pudieran multiplicarse. De hecho, un pastor supuestamente Reformado en realidad expresó que no quería que su congregación creciera porque él (y sus parientes) perderían el control. Las buenas noticias es que Dios frecuentemente quita el candelero, o para cambiar la metáfora, al pastor, de tales iglesias autoritarias (Vea Ezequiel 34:1-10). Para una elocuente exposición de las iglesias que abusan de la autoridad, aunque desde una perspectiva doctrinal no-Reformada, vea *Chrnalogar*, [sic] *Las Escrituras Torcidas*, (edición revisada [1998], 2000).

6 Ciertamente la Fe Reformada está Bíblicamente fundamentada y señala la importancia de “rescatar las ovejas” en oposición a “robar ovejas.”

tener éxito.

La Biblia enseña que Dios no solamente elige, llama efectivamente, regenera, etc., a los individuos a quienes Él ha señalado para la vida, sino también que Él se ha propuesto y ha deseado, según Su buena voluntad, llamar a *muchas multitudes* a Su Reino. De hecho, el profeta afirma sin vacilación o reserva de algún tipo: “porque la tierra *será* llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar” (*Isa. 11:9*; énfasis añadido). Por consiguiente, las doctrinas de la gracia también proveen la certeza de la expansión del reino. Entonces, y de manera apropiada, Cristo es el “*salvador*” [soter] *del mundo*” (*1 Jn. 4:14*; énfasis añadido).

Esta certeza escatológica debiese avivar el celo evangelístico y misionero. La mayoría de postmilenialistas auto-conscientes dirán “amén” a esta conclusión, pero las cuestiones éticas permanecen: ¿Está esta *confesión* siendo *demonstrada* en la vida de uno? ¿Practica uno lo que uno profesa?

He aquí algunas pocas pero efectivas preguntas de diagnóstico:

- ¿*Contienen sus devocionales familiares no solamente instrucción sino también una pasión con respecto a los perdidos?*
- ¿*Sus oraciones contienen rogativas al Señor para que abra puertas para Su Palabra entre los no convertidos, o está el “evangelismo” dirigido predominantemente a “convertir” a los no-Reformados?*
- ¿*Concibe automáticamente su mente las “misiones” como una excursión impersonal al sub-continente Africano mientras que sus propios vecinos nunca han escuchado el evangelio de sus propios labios?*
- ¿*Refleja su chequera no solamente compromiso sino sacrificio por la difusión del evangelio?*
- ¿*Desprecia de manera rutinaria los esfuerzos de alcance de otros miembros del Cuerpo de Cristo solo porque su sagacidad teológica deja de llenar sus propias convicciones personales o preferencias preconcebidas?*
- ¿*Sus esfuerzos misioneros incluyen la antítesis, o invierte usted sus esfuerzos dedicándose a los asuntos de la convertología? Haga que sean relevantes en un nivel personal y ético. Que el Señor encienda un tremendo fuego por el celo evangelístico y misionero en Su iglesia, especialmente entre aquellos que abrazan la escatología optimista de la Escritura. Cualquier cosa menos que esa sería, en una palabra, antinomiano.*

Jeffery J. Ventrella, Consejero General para la Fundación Alianza para la Defensa y Director del Instituto Legal Blackstone enseña ética y apologética en el Seminario Teológico Bahnsen. Puede ser contactado en la dirección:
jventrella@alliancedefensefund.org.